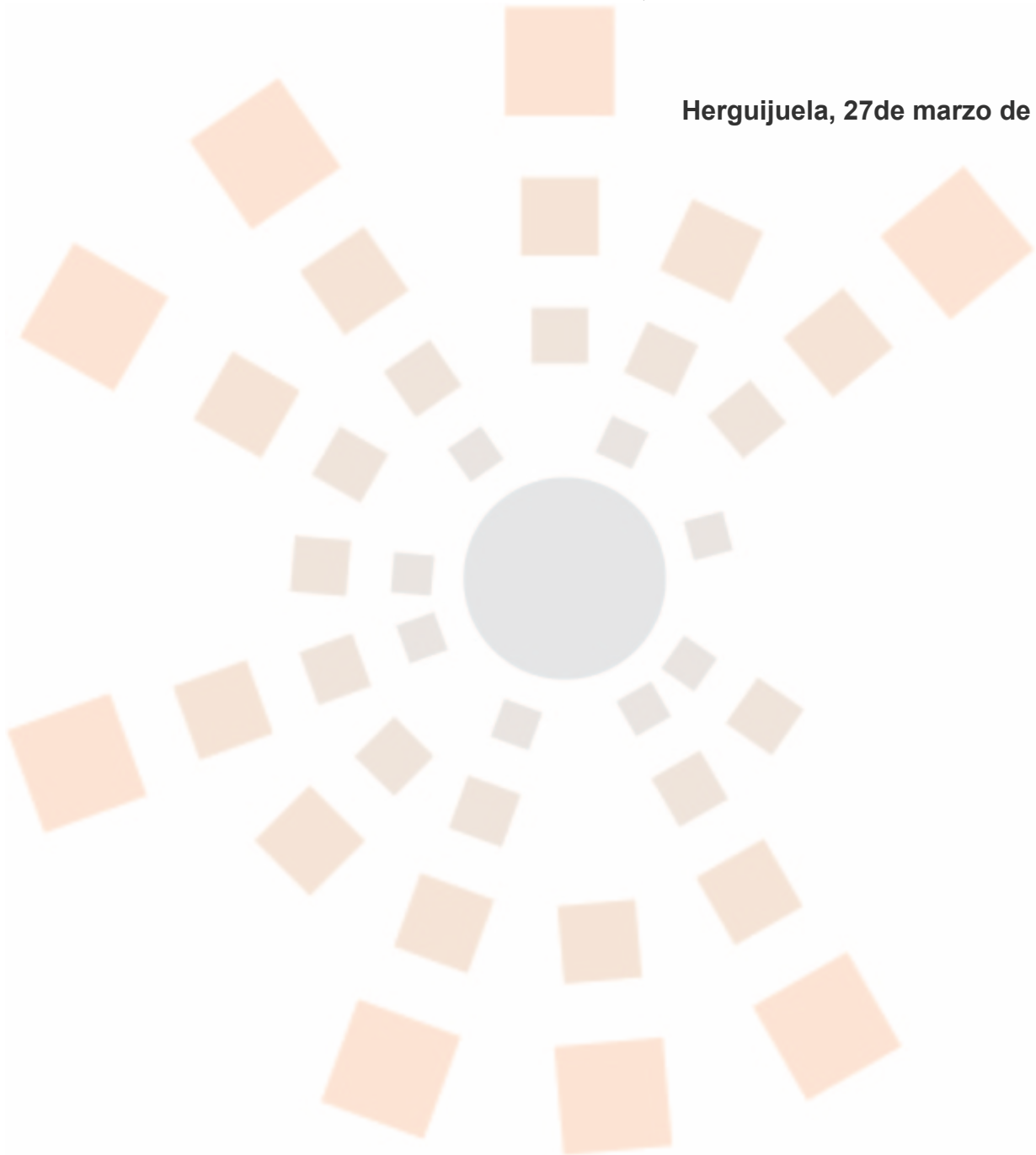


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA VISITA A LAS  
INSTALACIONES DE LA EMPRESA DE ACUICULTURA EL  
TENCARRAL, S.L.**

Herguijuela, 27de marzo de 2003



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA VISITA A LAS INSTALACIONES DE LA EMPRESA DE ACUICULTURA EL TENCARRAL, S.L.**

**Herguijuela, 27de marzo de 2003**

Querido Alcalde, empresarios de Tencarral, Presidente de la Diputación, querido Juan José Pérez Regadera, señoras y señores, queridos amigos.

Las intervenciones que ha habido antes que la que yo voy a hacer me han sugerido multitud de ideas, y voy a intentar resumir o quedarme con algunas que me parezcan las más interesantes y las más significativas.

Estamos en un pueblo de 500 habitantes de la comarca de Trujillo y el Alcalde ha dicho algunas de las realizaciones que se han hecho en el pueblo: fábricas, casa de cultura, hogar del pensionista, me dice que se están haciendo unos pisos tutelados, que se está haciendo las obras del consultorio médico. En fin, bastantes cosas que, seguramente, hace quince o veinte años ningún pueblo de estas dimensiones aspiraría siquiera que pudiera tener. Porque el destino de nuestros pueblos, como el de otros muchos pueblos de otras regiones de España, era casi desaparecer. Era casi..., la emigración fue brutal. Es raro el pueblo que no tiene hoy la mitad de su población de la que tenía en los años 50, en los años 60. Y el camino que llevábamos era un camino ciertamente peligroso, peligroso.

Se podría decir que antes vivir en un pueblo era un castigo. No había agua, no había luz, no había carreteras que comunicaran con las ciudades, había unas escuelas bastante deficientes, donde las había, aquellas famosas unitarias donde estudiamos todos aquellos que ya tenemos de cincuenta años para arriba. En fin, pocas posibilidades, pocas posibilidades.

Hoy los pueblos, yo diría que en lugar de un castigo es un lujo, hoy vivir en un pueblo es un lujo porque tienen todo lo que tiene una ciudad o yo diría que casi todo lo que tiene una ciudad. Porque hoy día las ciudades tienen determinadas ventajas, también inconvenientes respecto a lo que tiene un pueblo. Por ejemplo, alguien que viva en Cáceres, pues tiene la ventaja de que si le da un infarto tiene el hospital al lado. Y sin embargo, si vives en un pueblo, te da un infarto, bueno, la cosa es muy complicada. El que vive en Badajoz si tiene un hijo o una hija en edad de estudiar, es decir, en edad de estudiar una carrera universitaria, y está en Badajoz, pues se ahorra así como ochenta o noventa mil pesetas mensuales que cuesta mantener hoy día a un hijo o una hija estudiando en la Universidad. Allí cuesta menos.

Es verdad que las ciudades se quejan de que ellos pagan muchos impuestos y no reciben todo lo que piensan que deben recibir, llevan razón. Pero también nunca ponen en la otra platina de la balanza las ventajas que significa también vivir en una ciudad. Pero los pueblos tienen también sus inconvenientes y tienen también sus ventajas. Hoy, no creo que en Herguijuela pueda haber más cosas de prestación de servicios que las que hay,. seguramente tendremos que hacer un esfuerzo en ayuda

domiciliaria para que las personas mayores que cada día afortunadamente viven más, y no tardará un decenio en que tengamos una esperanza de vida de cien años, es decir, llegaremos a los cien años y, por lo tanto, habrá necesidad de atender a personas que o se quedan solas o que no tienen a nadie que las pueda atender y que no las vamos a dejar por ahí que se busquen la vida como puedan, ni tampoco las vamos a meter constantemente en residencias, es decir, que tendremos que agudizar la imaginación para saber qué tipo de servicios podemos prestar a este tipo de personas.

Así que, ésta es la situación de muchos de los pueblos de la región. Ahora, hay pueblos que tienen más iniciativas que otros. Y hoy estamos, aquí, viendo unas instalaciones, que yo podría decir: donde menos se espera salta la liebre, donde menos se espera salta la liebre, en este caso concreto la tenca. Además se habrá puesto muy contenta Herguijuela porque, sino, no la hubiéramos podido hacer, seguramente si hubiéramos espantado la liebre, donde menos se espera.

De pronto llegas aquí y te encuentras un grupo de personas, tres personas, que forman una sociedad, que tienen un trabajador fijo, que tienen otro trabajador, dos trabajadores a media jornada. Que..., bueno, que de un asunto que a lo mejor a nadie se le había ocurrido, pues a ellos se les ocurre, “oye, pues yo criando tencas puedo vivir, me puedo ganar la vida”. Y, hay otros que han dicho: pues aquí hay una calidad de vida extraordinaria, hay unos paisajes magníficos, aquí se puede desarrollar turismo. Ya tenemos comunicaciones nuevas con el centro de España, vamos a tenerlas también con el norte y con el sur. Pueden venir turistas, cada día hay más ocio, cada día hay más gente que necesita salir de las grandes ciudades, y hacemos unas casas rurales, un hotel rural, también hay en la zona la bodega a la que hacía referencia el Alcalde del empresario de Trujillo que es uno de los mejores bodegueros que existen en estos momentos en Extremadura y hace uno de los mejores vinos, etc. Es decir, hay iniciativas, hay iniciativas. Hombre, no es que sean grandes iniciativas, pero yo quiero estar presente en las grandes y en las pequeñas. Y me gustaría, aprovechando que están aquí los medios de comunicación, que casi se les diera más importancia a las pequeñas que a las grandes. No lo digo porque estoy en un pueblo pequeño y ante una iniciativa pequeña, sino porque eso sirve de ejemplo a otros muchos que no saben lo que hacer.

Es decir, hacer una gran empresa es difícil. De vez en cuando surge un empresario y hace una gran empresa y mete 500 trabajadores. Eso es difícil. Pero hacer pequeñas empresas también es difícil, pero se puede hacer. Y no hace falta mucho, no hace falta mucho. Hace falta, por una parte, ideas, iniciativas; y, al mismo tiempo, hace falta ayuda de la Junta de Extremadura. Y esta piscifactoría es un ejemplo de iniciativa particular, por una parte, y ayuda de la administración por otra. Es decir, si existen iniciativas, existen ayudas. Y la iniciativa más las ayudas pueden dar un proyecto que haga que se ganen la vida una, dos, tres, cinco personas o diez. Y si en cada pueblo pequeño surge una iniciativa o dos, tres o cuatro, donde se ganan la vida cinco, diez, quince personas, al final estamos haciendo, definitivamente, cerrando el ciclo: buenos servicios y, al mismo tiempo, posibilidad de que la gente se gane la vida en su pueblo sin necesidad de tener que buscar su puesto de trabajo fuera de su pueblo. Porque a nadie le vale tener las mejores calles, la mejor iluminación, piscina, etc., etc., si poco a poco los jóvenes se marchan de nuestros pueblos y comenzamos a tener pueblos envejecidos, sin ninguna posibilidad de desarrollo. Entonces, me gustaría mucho, me refiero a los medios de comunicación, que se supiera que estas cosas existen. Yo sé que si estuviéramos inaugurando una

empresa de 500 trabajadores, mañana toda la prensa haría una primera página y habría una página entera, etc. Y esto, como que no tiene importancia, y tiene mucha importancia, porque seguramente mañana si alguien ve, oye o ve en la televisión, en la radio, en la prensa que en Herguijuela hay un grupo de personas que han hecho una iniciativa. “Oye, pues nosotros en el pueblo podríamos hacer algún avío. Podríamos hacer otras cosas y con esto y con esto, y parece que hay apoyos oficiales, parece que la Junta apoya, parece que las cajas apoyan, pues vamos a intentar hacerlo”.

Iniciativas se pueden hacer millones, millones. Porque hay millones de necesidades que hoy tiene el ser humano, millones de necesidades. Antes, hace treinta años, cuarenta años, teníamos muy poquitas necesidades, fundamentalmente eran trabajar y comer. Pero ahora hay necesidades a espuestas. Y uno trabaja para cubrir las necesidades que existen en la sociedad. Y hace falta que se detecten, que se adivine qué es lo que quiere la gente. O bien, lo que es más importante, hace falta crear la necesidad, crear la necesidad. Es decir, ha habido veces que las ideas buenas no surgen de personas muy inteligentes que están en sus despachos pensando a ver cómo se me ocurre, y ¡pum, eureka!, apareció. No, no, las buenas ideas surgen de la gente que está en la calle, que está relacionándose, que habla con unos, que habla con otros y ve por dónde van los tiros, y ve por dónde puede ir la sociedad. Y el tío que se le ocurrió hacer las telepizzas era porque estaba en la sociedad, no estaba en su despacho pensando a ver cómo hago yo una pizza. No, no, estaba en la calle, en la sociedad, y dijo: hombre, la mujer ya no quiere estar tres horas en la cocina, como antes. La mujer ya está trabajando, muchas mujeres están trabajando y lo que quieren es una comida rápida. Y entonces dijo: pues yo les doy una comida rápida. Y ahí está, y ahí está. Luego vienen ya los imitadores. Pero el que tiene mérito de verdad es el que hace que la ropa, la lavadora lave más blanco. Después está ya el que lava más blanco que el blanco, éstos son imitadores y a lo mejor incluso tienen más éxito.

Entonces, en nuestra región hay muchas iniciativas que se podrían hacer, muchas, muchas. Y, encima, ahora tenemos una cosa que no teníamos hace 20 años, que es la universidad extremeña en plena efervescencia. Lo que sí que tenemos aquí hoy, en Herguijuela, tenemos tres personas que hacen una iniciativa, que no vienen de la Universidad, que no vienen de la Universidad. Y después tenemos en Zurbarán unos biólogos, que ya vienen de la Universidad, y que hacen la misma iniciativa, parecida. Si juntamos lo que es la experiencia de los que no pasaron por la Universidad, con lo que es la ciencia de los que pasaron por la Universidad, pueden salir cosas muy interesantes, cosas muy interesantes. Pero, sobre todo, lo que es más importante, todo este avance que hemos hecho, que es innegable, innegable, a lo largo de estos años de autonomía, todos los avances que hemos hecho, los hemos hecho con gente que no teníamos una formación importante, muchos habían salido de la escuela a los once años, la edad maldita que yo digo cada vez que pregunto a alguien de cincuenta, sesenta años, ¿a qué edad salió usted de la escuela? A los once, a los once, a los once, a los once. ¿Por qué? Porque nadie se quedaba a estudiar primero de bachiller en aquel tiempo. Y muy poquitos los que estudiaban primero de bachiller, y la mayoría se iban o al campo o se iban a la emigración. Claro, con eso era difícil hacer muchas cosas, pero es que ahora las cosas han cambiado. Es que ya nuestros hijos ya no se van a los once años al campo o a la emigración, nuestros hijos se van a los once años a un buen instituto, a un buen instituto. Y después se van, los que estén en condiciones, a la Universidad. Y yo creo que de ahí puede surgir una mezcla, que puede prometer que los próximos años en



Extremadura sean mucho mejores que lo que han sido estos veinte. Porque hemos hecho las cosas con gente que tenían muy buenas iniciativas, pero bueno, se las han tenido que buscar por su vida y aquí encontraron a un técnico magnífico, como don José, que les ha ayudado. Pero ahora van a venir nuevos investigadores, viene gente preparada, formada. Y yo lo que hago, también, desde aquí, es un llamamiento a los universitarios para que hagan lo que han hecho estos biólogos. Que han dicho: yo no quiero ser funcionario de la Junta de Extremadura. Yo estudié una carrera universitaria, biólogo, para hacer algo relacionado con mi profesión. Porque hay otros universitarios que dicen, cuando les pregunta, ¿usted que quiere ser? Yo funcionario. No hay que ser universitario para ser funcionario. Una carrera universitaria de empresariales, para ser empresario.

Entonces, aquí hay una enorme posibilidad de ir haciendo iniciativas y haciendo cosas que hagan posible que nuestra región pueda mantener sus pueblos; pero, al mismo tiempo, pueda crecer económicamente. Y lo que más me obsesiona y me preocupa, que nuestros jóvenes puedan ganarse la vida aquí.

Tenemos tres casas rurales ¿no, Alcalde? Cuatro. Bueno, pues no podemos estar sólo pendientes de ver quién viene a ocupar la casa rural, y como mucho una iniciativa muy espectacular, ponernos en Internet, poner las casas rurales, enseñar cómo es, etc. No, yo creo que habrá que pensar, ¿y cómo atraemos a la gente si tenemos cuatro casas rurales? ¿Qué, nos hacemos, la guerra por nuestra cuenta, cada uno ver quién atrae más? ¿O hacemos un circuito? Un grupo de jóvenes, dos, tres jóvenes de Herguivuela que digan: pues nosotros queremos, aprovechando que hay casas rurales, aprovechando la naturaleza que tenemos, pues no sé, hacer un circuito para que la gente monte a caballo, otro circuito donde se pesque, otro circuito... Yo que sé, yo que sé. Que se piense, y cada iniciativa que surja, yo la apoyo, yo la apoyo. Y no todas saldrán adelante. Habrá éxitos y habrá fracasos, como todo en la vida. Pero que nadie tenga miedo al fracaso, porque si fracasamos nos levantamos y volvemos a empezar, y volvemos a empezar.

Esto es lo que yo creo que queremos los padres al final. ¿Para qué estamos peleando? Estamos aquí, con la edad que tenemos, estamos peleando para que nuestros hijos y nuestros nietos -yo todavía no los tengo, espero tenerlos- pero para que nuestros hijos tengan un futuro un poquito mejor que el que tuvimos nosotros. En un mundo además muy complicado, un mundo muy difícil. El mundo está cambiando muchísimo, y los padres estamos angustiados porque no sabemos exactamente cómo va a ser el mañana. Antes, antes, cuando yo era muchacho, el futuro era..., se adivinaba. Uno al final o trabajaba o estudiaba, terminaba sus estudios o empezaba su trabajo, se casaba, trabajaba, se jubilaba y se moría. Y esto era todo, no había más, aunque el hombre fuera a la luna no cambiaba nada. Hoy todo está cambiando, hoy todo cambia. Hoy puedes estudiar y dentro de diez años la carrera no servirte para nada, porque resulta que a lo mejor dentro de diez años esa carrera ya no existe. ¿Qué será de un informático de éstos que manejan los ordenadores dentro de quince años? Yo no puedo ni imaginarlo, no puedo ni imaginarlo. ¿Y habrá farmacéuticos dentro de quince años? Si se está investigando el genoma humano, las células madres, a lo mejor, resulta que las enfermedades se curan dentro de diez años o de cinco o mañana con una manipulación genética, yo qué sé, yo qué sé. Y ¿cómo será la familia mañana?, ¿cómo será? El otro día Don Antonio Montero, el Arzobispo nuestro, quejándose de las parejas de hecho, y lleva razón, desde su perspectiva de Obispo de la Iglesia Católica, pues, tiene que protestar porque saqué una Ley sobre parejas de hecho, es lógico. Él tiene una mentalidad distinta. Yo creo que además

también se queja del *ménage à trois* que se hizo en las Azores, pero, bien..., por el artículo que escribió en el ABC, su queja fue todavía más dura que lo de las parejas de hecho. Pero, las familias cambian. Quiero decir, todos sabíamos, nuestros padres sabían, que yo como hombre me iba a casar con una mujer. Y ¿ahora qué sabemos?

Entonces, no lo digo como un chiste, lo digo como la dificultad que tenemos de averiguar el futuro, como la dificultad que tenemos de averiguar el futuro. Y entonces nuestros jóvenes tienen que saber que las cosas son complicadas, que no tenemos respuesta para todo, pero que hay muchas, muchas. Antes solamente teníamos una bombilla, y con esa bombilla estábamos iluminados, teníamos muy pocas luces, eso es verdad, teníamos muy pocas luces. Y lo que te decían en la escuela era lo mismo que te decían en la calle y en tu casa. Y una insinuación, yo que sé, el aborto. El aborto era malo en la casa, en la escuela y en la sociedad. Todo el mundo decía lo mismo. Sobre ese asunto hay mil opiniones. Sobre la guerra, mil opiniones. Entonces, yo me imagino a mi hija o me imagino a un joven de doce, catorce, quince años, de pronto con multitud de informaciones distintas. Es como cuando entras en una discoteca, y de pronto te quedas ciego, porque tantas luces, ¡fu, fu, fu, fu, fu!, te quedas ciego. Después resulta que cuando ya te vas habituando, tantas luces lo que te dan es más visión. Pero al principio te marean, porque son mucha información las que te van llegando, muchas distintas. Y uno te dice una cosa y el otro te dice otra distinta. O sea, que la cosa está complicada. Pero yo creo que hay, ante todo, ese cegamiento que existe de tanta información distinta, de futuro complicado, etc. Hay hoy en día muchas más posibilidades que las que teníamos nosotros, muchas más. Porque es verdad que antes teníamos una luz sólo, y en Extremadura, la mayoría de las veces, la luz esa te indicaba el camino a seguir, que era la emigración. Éste era el único camino que teníamos. Ahora hay más luces, te ciegas, no sabes muy bien qué viene, pero yo creo que los jóvenes tienen que saber que son fundamentales para nosotros, fundamentales. ¡Si lo que estamos haciendo es para ellos, sólo para ellos! Y si somos capaces de acertar, entonces habremos hecho misión cumplida.

Así que, yo le pido a la prensa que diga que en Herguijuela, pueblo de 500 habitantes, hay empresas, es decir, que en un pueblo se pueden hacer empresas. Y que esto sirva de ejemplo para otros pueblos, que todavía no han dado ese paso. Y que sirva de ejemplo para muchachos, jóvenes, adultos, mujeres, que digan: pues yo voy a intentarlo. Pues, mira, se me ha ocurrido que aquí yo con esto haría un servicio y me ganaría la vida, y me ganaría la vida. Y ahora voy yo a la Junta y voy a las cajas y les pido apoyo. Y ya verán ustedes cómo hay acuerdos. Y ya verán cómo hay acuerdos. Y ya verán cómo sale para adelante. Y si no sale, nos caemos, nos levantamos. Que esto es lo que yo quiero, hombre, que se coman el mundo. Gente ambiciosa. Porque ahora, además, tienen más formación que la que teníamos nosotros, y gente ambiciosa con formación y con recursos, como ellos, como ellos. Quiere alguien que tenga 60 años, aquí, que levante la mano y diga: a mí cuando quise poner una cosa en Extremadura me ayudó alguien. ¿Quién?, ¿quién le ayudó? Alguien que tenga 60 años o 70, que cuando tuvo 20 años o 25 años tuvo la idea de poner una empresa, pequeñita, ¿dónde iba? A ningún lado a ningún lado. Si las cosas eran tan extrañas en nuestra región, que cuando querías pedir un certificado de buena conducta no te lo daba el cura, te lo daba la guardia civil. Y cuando ibas a pedir un préstamo, no te lo valoraba el de la caja, te lo valoraba el cura. Si estaba todo cambiado. (Ininteligible) de buena conducta, la guardia civil estaba para otras cosas. Aquí estaba todo cambiado.

Sin embargo ahora hay posibilidades, hay posibilidades. Así que yo lo que quiero es hacer un llamamiento a la posibilidad, al riesgo, a la valentía, que no desmerezcamos de nuestros antepasados, porque esos sí que tenían valentía. Es decir, marcharse con una maletita a Alemania, a Suiza, a Francia, eso sí que era valor, como quedarse en el cortijo al servicio del que mandaba. Esta casa era de un conde ¿no? (ininteligible) y eso también era valor, quedarse aquí, quedarse aquí.

Así que, que no tengamos menos valor, la gente joven de hoy día, y seamos capaces de hacer lo que han hecho estos empresarios, que de pronto se les encendió la luz y dijeron: hombre, nosotros la tenca la hacemos aquí. O esos otros que han hecho las casas rurales, o esos biólogos que han dicho: yo no quiero ir a la Junta de Extremadura de funcionario. Yo quiero ganarme la vida también haciendo lo mío. Y ahí está la Universidad, que está aportando conocimientos, técnicas. Tenemos la experiencia que se está haciendo aquí con los lagartos, etc. En fin, posibilidades hay muchas.

Así que lo que vengo hoy aquí a Herguijuela a decirles es que posibilidades hay muchas. Y, por favor, que estas posibilidades, que son realidades en este pueblo, sepan en otros pueblos, si es posible, aunque yo no aparezca, de mí no se hable, no se hable de mí, que nadie piense que es que yo..., se hable de estos empresarios que hicieron posible esta instalación donde se ganan la vida cuatro o cinco personas. Ojalá sigan adelante, ojalá hagan los proyectos que tienen presentes y esto se amplíe, se desarrolle, y dentro de un año, pues podamos estar aquí otra vez, diciendo: ya no hay solamente tres trabajando, uno fijo y uno a media jornada, sino que hay dieciocho. Y que esos dieciocho, pues también sean de Herguijuela, de Herguijuela.

Así que, muchísimas gracias por estar aquí, y ojalá que sea verdad que lo que ellos han hecho tenga continuidad, que es continuidad de lo que hicieron anteriormente y continuidad de lo que hagan a posteriori.